

# No es un Mundo Cualquiera

conversación fotográfica en un paseo global

Joaquín Araújo

Eduardo Crespo



No es un Mundo Cualquiera  
conversación fotográfica en un paseo global

Joaquín Araújo

Eduardo Crespo



No es un Mundo Cualquiera  
conversación fotográfica en un paseo global

Imágenes y Textos temáticos: Eduardo Crespo de Nogueira y Greer  
Ensayo caligrafiado sobre la Fotografía: Joaquín Araújo  
Diseño y Maquetación: Consuelo Martínez Flores

Joaquín Araújo  
Eduardo Crespo

# Índice

## **Henua, o la invitación a contemplar 13**

### **Incertidumbres 15**

Alfombra. Paseo. Lapso. Plaza. Perspectiva. Puertas al campo. Fluctuación. La primera pregunta. Peces. Agua. Piramidal. Acaso. Arid zona. En las nubes. Ab urbe condita. Catecismo

### **Derroteros 49**

Como la tierra que pisamos. El momento. Travesía. Business. Buque. Igualdad. Loketoka. Éxodo. Como es arriba es abajo. 1722. Reflejo. Cruzar. Convócame. Teitoso. Talassa. Filas. Calle 68. Itzá. Trocha

### **Saludos 93**

Deporte y Rey. En todas partes. Plata. Encuentro. Los buenos edificios. Burgo. Onirilipsis. Mutis. Lujos. Luce. Madera. Alternativas

### **Equilibrios 129**

Sin retroceso, Árbol enarbolado. Menos mal que siempre nos quedarán las aves. Bordar una pintada. Un cachito de cambio climático. Sedes. Y de lo poco, poco. What crisis?. Cañón. Gaseoso. Grados. Amatividad. Power. Sobre la arista. Panel



Joaquín Araújo

Eduardo Crespo



Ante tu retrato conviene aceptar que ya nunca  
serás como el fotografiado. Sin embargo consientes  
que esa imagen te represente ante el resto.  
Incluso te crees ser como semejante sucedáneo.

## Henua, o la invitación a contemplar

La Hýbris, el exceso, la desmesura impregnan casi todo. Dejimen nuestra época. Buen ejemplo ofrece la imagen y el culto que recibe por casi todos. Es más: no se pueden estar haciendo más. Dos millones de fotografías se hacen, cada segundo, ahora mismo en el mundo. Los terminales telefónicos logran el prodigio. Poco, o nada, pues tan masivo, tan coleccionismo vacío. El narcisismo impregnando a demasiados. Esta realidad pone mucho más en valor trabajos como el que acaso mires con interés. Eduardo Crespo, con estas fotografías, aporta el más radical polo opuesto a esa trivial generalización.

A menudo en las calles y plazas de la vida, en los mares y montes, en poblado y desierto, nos asalta el deseo acuciante de Contemplar; pero enseguida también la impotencia de no saber lograrlo. No resulta sencillo. No es algo que llevemos troquelado en los genes. A lo largo de miles de milenios nuestra herramienta de supervivencia ha tenido dos filos para la adaptación: Moverse y Transformar. Explorar y Alterar. Buscar terreno nuevo, y amoldarlo a nosotros. Así ha sido, así es, y así será, valle tras valle, isla tras isla, planeta tras planeta. No somos tiesos álamos, anclados en un sitio y tiradores de hoja para asumir el frío. Hace diez mil años que somos abrumadoramente sedentarios, pero hace solo mil que poblamos los confines de Henua, la Madre Tierra de los polinesios; y es que tal vez se trate simplemente de un alto en el camino, porque hemos sido nómadas durante dos millones. Lo nuestro es desplazarnos, y convencer al escenario novedoso de que debe plegarse a nuestra voluntad.

Sin embargo, en esta estrategia inexorable surge una fuerte paradoja. Nuestra necesidad vital de comprender por completo el entorno nos obliga a detenernos, a leer ciclos y caracteres, excepciones y reglas, formas y tamaños, combinaciones y ritmos. Y así, al entenderlos a cabalidad, convertimos los territorios en paisajes, y decidimos cuáles preferimos y de cuáles otros es mejor apartarse. En la noche de los tiempos, los aún frágiles e indefensos humanos comenzamos a elegir, amar y proteger los lugares cuyo aspecto nos prometía cobijo, agua, sustento, variedad. Hoy son muchas más las señales que pueblan Henua, y mucho más diversas, y los indicadores de preferencia se han sofisticado; pero si algo ha seguido creciendo por encima de cualquier otra cosa, es nuestra capacidad de interpretar. Nos fijamos en todo, y a todo atribuimos rostros, relaciones, valores, propiedades. Y entonces, a la hora de seguir avanzando, de seguir transformando, resurge, ¡oh, sorpresa! la antigua contradicción. De repente necesitamos, exigimos, las respuestas del Contemplar. Nos va la vida en ello, porque sin darnos cuenta, de tanto analizar, nos hemos asomado al alma de la síntesis; queriendo medir, hemos rescatado el aliento de la primera impresión.

Y si el ahogo está en la incertidumbre, el oxígeno está en dejar pasar, en sumergirse en lo avisado, en identificarse con el perfume de la brisa. Por una vez (o a lo mejor por muchas) percibir interesa más que hacer; Contemplar se torna más importante que Transformar. Contemplar se vuelve Arma de Construcción Masiva.

El problema es que no hay costumbre de manejar la extraña energía que brota de esa abstención. Nos da vergüenza argumentar sentimiento, enamorarnos sin más del panorama. Pensamos que resultan necesarias determinadas cualidades que no tenemos (ni deseamos alcanzar). Pero Contemplar es contagioso, y con un poco de suerte, en el periplo de estas páginas puede emerger algún ejemplo, alguna prueba de que no se requiere nada extraordinario. No hay nada que calcular, que juzgar, que comparar. No hay nada que cambiar. A veces (para fortuna de los más reacios) no hay ni que detenerse. Basta con Estar. Porque permitir que la esencia del aire nos atraviese el cuerpo y el espíritu, y nos rocíe y atalante con unas gotas de su bendita pluralidad, consiste solo en eso, en estar dispuesto a que suceda. En cualquier alcoba, pasillo, o rincón de Henua, ante cualquier objeto de tertulia o de silencio, tiene cabida el prodigio imprescindible de Contemplar. Disfrutémoslo. Sedentarios o nómadas, nos ayudará.

incertidumbres

Imaginemos sin imágenes. Imaginemos  
sin imaginarnos dentro de las imágenes.  
O, mejor, con la imagen del mundo no borrosa,  
o borrada, por la metralla mediática.  
Imaginemos precisamente aquí y ahora  
en medio de un libro, o de una pantalla,  
que rescatan para la memoria la evidencia  
de que este NO ES UN MUNDO CUALQUIERA.

alfombra

Cuando menos lo esperas, el  
suelo vuela sobre tus pies hacia  
el futuro.



¿Llegaremos a fotografiar los pensamientos,  
las emociones?

## paseo

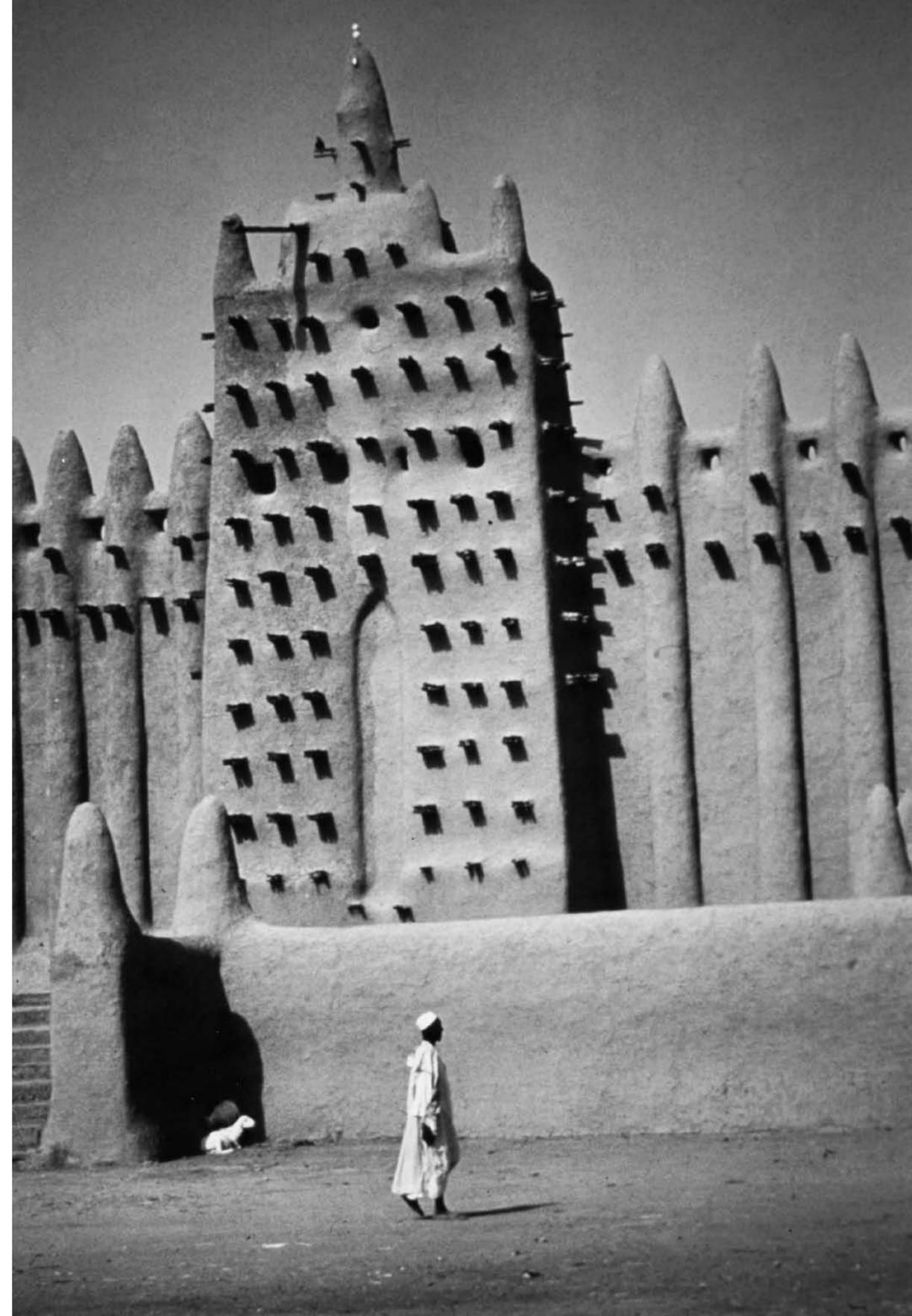
Barruntamos, atisbamos, olisqueamos, queremos entender, preguntamos y buscamos, nos sentimos inquietos, con renovadas ganas de catar el asombro. Y sin remedio, partimos. ¿Hacia dónde? ¿Por qué ruta? ¿En compañía de quién? ¿Vienen tal vez Thoreau, Leopold, Muir, o Whitman? ¿Con qué equipaje del cuerpo y del espíritu? ¿Renunciando a qué comodidad? ¿Hay acaso propósito, más allá de saciar la sed? Iremos viendo. Paseamos sin más, con las manos en los bolsillos del alma, al encuentro de seres poderosos, singulares, diversos, deseosos de contarnos verdades y mentiras, de situarnos en la casa común. Saludamos, desplegando más que nunca la Contemplación que llevamos puesta, y es esa misma Contemplación la que nos cambia sin cambiarnos, la que nos hace fuertes al volvernos pequeños, híbridos, dragomanes, planetarios, pacificadores. Y así creemos avanzar en algunas respuestas, que nos devuelven, nuevamente curiosos, a la vez que serenos, al punto de partida. Índole de Paseo. El orbe viaja sobre sí mismo. El día se dispara.



Por mucho que congele al instante, lo que la luz atrapada cuenta jamás está quieto. De la fotografía siempre mana una historia. Con ella puedes proceder como cuando ves pasar a personas que de nada conoces pero inventas su perfil biográfico, su historia; o lo que en esos momentos piensan o sienten, o lo que van a hacer... lo que puede que suceda.

## lapso

En un punto cualquiera del camino, sin previo aviso, ni plan premonitorio, puede surgir un bucle o un desvío, en perpendicular a nuestra ruta; y cabrá entonces dejarse encajarse por sus aromas, lanzarse a recorrerlo, aprender de sus cosas, y regresar más sabios al cruce de partida, y confiar entonces en que allí, detenido, volveremos a encontrar al Tiempo, calmoso y esperándonos, dispuesto a retomar el paso y la cadencia, sin haber hecho cuenta de lo invertido en nuevos horizontes.



*Nada vive en las instantáneas y, con todo,  
nadie entiende la vida sin ellas.*

plaza

*Afrontamos abismos del alma  
con disimulos del cuerpo.*





La fotografía resuelve con eficacia y eficiencia.  
Es aventajada escuela de la amada, por demasiados,  
velocidad. Pero no conviene olvidar que la  
prisa arrasa paisajes, emociones, bellezas y,  
sobre todo, la comprensión de lo que nos comprende,  
es decir el derredor.



perspectiva

Pensando en actuar por el camino, ¿cómo ajustaremos las coordenadas locales a los dictados de la globalidad?

Por muchos motivos pero sobre todo porque poco, o nada, nos hace más humanos que el reconocimiento de la pertenencia, siempre conviene considerar a la instantánea como un frugal aperitivo. Los manjares, las mejores dietas visuales, la verdad, en suma, están fuera; desbarramados precisamente allí donde fue posible realizar la fotografía.

## puertas al campo

¿Existe diferencia entre escribir poemas, adjetivos, amores a paisajes, o dedicarlos a personas? ¿Es más digna o correcta una de las opciones? ¿Son diferentes los artificios técnicos? ¿En realidad importa?



Prácticamente todo lo mecánico, casi todo lo tecnológico convierte casi toda acción en algo cómodo, rápido y, sobre todo, alejado de la Naturaleza. Pero podemos redimirnos traicionando los imperativos del presente. A veces, como ahora, sucede con la cámara de capturar luces. La fotografía también puede exigirnos esfuerzos, incomodidad, lentitud e, incluso, total quietud. Es más, puede acercarnos en lugar de distanciarnos a la vivacidad.

## fluctuación

¿Y si la esencia, el fruto de color, el aire respirable, la palabra, no viven en la Vida, ni tampoco en la Muerte, sino precisamente en el combate, en la frontera que nunca las separa?



¿ Son disfraces las fotografías?  
¿ Suplantam a lo atrapado en ellas?  
¿ Cuánto queda de la realidad cuando vestimos  
nuestras miradas en diferido?  
¿ Engañamos al tiempo y a su mejor destreza que  
es nuestro olvido con libros como este, con el  
album familiar, con - hoy - el archivo del teléfono?

## la primera pregunta

... Y entonces William Shakespeare abandonó su asiento, se adelantó hasta el centro del círculo de amigos, alzó la voz como nunca la había alzado un hombre, una voz caminante, más allá del mercado, más allá del paisaje, más allá del sonido, y enunció para siempre la primera pregunta, la cuestión que ha encumbrado la flor de nuestro asombro, el dilema que traza la curva de lo eterno, la esencia tuya, nuestra:

Amar o Desamar, he aquí la duda.



Tampoco conviene olvidar, como mantuvo el poeta  
Abd Al-Aziz ben Al-Gabrumuh, que buena  
parte del arte de fotografiar, como la cetrería,  
consiste en apresar lo libre con lo encadenado.  
Las luces con máquinas.

peces

“¿Hay peces en la noche?”, preguntaste sin ánimo  
de lucha metafísica. “¿Hay diferencia entre la  
noche y peces antes de que amanezca?”, repliqué.  
Finas, fosforescentes, las raíces de tus pies y mis  
pies, entrelazados, se hundían en mil kilómetros  
de agua. El cachalote que engulló el debate era  
mamífero a jornada completa.



La belleza se marchita si no la riegan nuestras miradas que, si son de admiración, consiguen además gozo y gratitud. Solo así frenaremos el progresivo empequeñecimiento de la realidad, que lo virtual siga devorando lo tan elemental como necesaria mínima comprensión de qué es la vida y sus mansiones.

agua

¿Con cuáles herramientas, de cuantas iluminan las manos de madera de los pueblos, podrá tallarse, moldearse, pulirse un llamado a la lluvia; fabricarse por fin un suceso mojado?



Al alejarse de las lontananzas y de la viracidad se generaliza la miopía, acaso el peor primer paso para que aumente la entropía, el desorden, el despilfarro. Esta especie nuestra que se amontona a sí misma ha decidido amputarse al menos la mejor mitad de cada uno de nosotros. Que es, como nos recordó Ortega y Gasset, el paisaje contemplado en directo.

piramidal

¿Qué mundo hemos armado, que mantiene los imperios cosidos por Combustible Fósil?





Desde páginas y pantallas te están mirando demasiados  
ojos. La mirada al objetivo y la fotogenia de los  
fotografiados cambia algunos aspectos  
de las relaciones básicas de nuestra especie.  
Miran, sobre todo actores modelos, a los que  
jamás verán. Nosotros también miramos a los  
que nunca veremos directamente.  
Y reina una proximidad tan falsa como  
imposible.

acaso

Tampoco tú, querida Presidenta,  
sabes decirme el nombre de  
la última persona que apagará  
su sed con Coca Cola sobre el  
planeta Tierra.

Hay imágenes fotográficas que llegan a ser  
miradas por miles de millones de personas.  
Acaparan muchos dólares. Conviene al menos  
pensar, acaso creer, que no hay dos iguales.  
El antídoto de la diversidad acaso le este'  
plantando cara al veneno de la uniformidad.

## arid zona

He soñado con un hallazgo rojo.  
He tocado con las yemas de mis dedos un pastel  
de miles de milenios,  
desvirgado a cuchillo por un ignoto río sinuoso.  
He visto a un caballo negro y blanco  
apear a una estirpe de jinetes,  
cocear al pasado,  
relinchar de contento hasta desgañitarse,  
y desplegar sus alas hacia el sol  
frente al telón rocoso de la Historia de un Pueblo.

He soñado que el tiempo era un motivo.



Allí afuera nada, mi madre, quiere cambiar mi de  
condición, mi de residencia. La excepción, por supuesto,  
son los nómadas - unos pocos humanos todavía  
lo son - que viven dentro de su propio viaje.

en las nubes

¿Por cuánto tiempo y hasta qué  
hondura podrá encontrarse en el  
humo el gozo de una respuesta?  
Qué complejo se nos hace tantas  
veces lo simple.





"Nada puede ocultar al infinito" escribió  
Roberto Juarroz y sin embargo casi todos  
consideran llevar el infinito en uno de sus  
bolsillos, perfectamente escondido y domesticado.

ab urbe condita

El Papa bajaba al metro con  
su paloma. Desnudo bajaba las  
escaleras del inframundo, y en  
las manos abiertas llevaba  
dibujado el plano de Roma.



Aunque debería conseguir todo lo contrario, es decir una visión despierta y admirada, la fotografía fomenta en demasiados cierta miopía. Ven bien lo situado a un palmo de la mariz y muy borroso lo alejado, lo espontáneo, lo natural. Todo eso que cada día necesita más compasión.

catecismo

La selva es dios.  
El desierto es dios.  
El océano es dios.  
¿Son acaso tres dioses?  
No.  
Son tres abrazos distintos  
y un desamor verdadero.

derroteros



*La mirada que alcanza cualquier alejado horizonte  
es todavía viva, todavía libre.*

como la tierra que pisamos

El Universo estudiándose, probándose, haciendo experimentos  
consigo mismo.

El Universo creando el tiempo real.

El Universo en feliz autopoiesis.

El Universo aprendiendo.

Solo eso Somos, solo eso es el camino.

Los teléfonos de bolsillo, las tabletas, los ordenadores parecen haberse reservado el derecho de no admiración a lo que no aparece en sus pantallas. Lástima pues son ya su casi único refugio. Pocos ojos dejan que los libros se paseen por ellos; muchos menos se asoman a las lonjamañas. Por eso, y a través incluso de la informática, queremos recordar que leyendo y contemplando todo inmensa. Además los ojos y los paisajes nos lo agradecerán.

## el momento

Todo Presente -éste, sin ir más lejos- es un reloj de arena, un cuello frágil con piernas y raíces sumergidas en el incógnito anterior al tiempo, y una cabeza de ojos imparables escudriñando la piel del desvarío. Todo habitante de su Presente habita, sin asomo de duda, en la inflexión, en la frontera mayor del universo, en la bisagra cabal de la existencia, en la senda que el carro de sus bueyes va dibujando hacia la nave cuántica. Una sombra de dios en una ruta sin nombre ni demora. Una feliz retina del Momento. Quizá un precario cruce de caminos.



Vuelves a mirar la fotografía y algo restauras tu memoria en ruinas. Con la paradoja añadida de que ese acto, tan usual, tan cotidiano, tan apetecido y apetecible, en realidad consiste en una fugaz visita precisamente a una ruina: a un fragmento, casi siempre desmoronándose, del pasado.

travesía

Cada desierto un oasis.  
Cada rail un coloquio.  
Cada vagón un palacio.



Al alma, obviamente no, pero la fotografía si  
captura a los cuerpos. En realidad es ma  
abstracción incesante, un oleaje ya tan continuo  
como el marino que deposita en las playas  
que son nuestros ojos miles de millones de  
esquirlas de lo ya pasado.

business

Si amenaza tempestad, no parece  
lo más sabio desertar del feudo  
del abuelo. Los líquenes, sin  
embargo, agradecen la perspectiva  
de una nueva y dilatada soledad.





Mirar no debería ser tanto que tus ojos rayan  
como que lo contemplado venga a tí.  
La fotografía es una desembocadura desembocando  
en tí. Un acto final que convierte en  
inauguración. Un pasado presente y, acaso,  
futuro

buque

Retrato de pueblos afines al fluido, al aroma nuevo, a la pesquisa.  
Buque Caminar sobre las Aguas.  
Buque Ser Volador.  
Buque Sinónimo Rauda de Poema.  
Buque Alma de las Almas Mestizas.  
¡Salve, Buque de todos los Colores!



A demasiados fotógrafos se les quiere olvidar que buena parte de su destreza consiste en realizar arte con lo ya realizado. Lo dado es su materia prima.

igualdad

Con agradable frecuencia surgen serios contraejemplos que nos alertan del riesgo de la certeza absoluta. Pasear sigue siendo entender que otros sublimen el uso de vehículos.

Fijar fugaces esquivas de luz, jirones de un  
esplendor que se recompone en oscuridad.  
Chisporroteos, acaso con sentido...  
¡la fotografía como la vida misma!

A menudo se produce lo que parecía imposible:  
¡unir emociones a máquinas!

## loketoka

Vuelven las campanadas de los  
martillos a los astilleros, los  
rodamientos a los tirachinas, los  
alaridos de los pulmones a las  
terrosas y firmes barricadas, las  
lentejas de hierro a las tarteras.  
La lucha, vuelve la lucha, o acaso  
ahora, simplemente, la vemos  
desde nuestra atalaya.



Incesantemente casi todos, al menos en las grandes ciudades, estamos siendo captados por una cámara. Desde los satélites sucede lo mismo con la totalidad de lo viviente que no sea microscópico.  
¿De quién es tu imagen; la imagen de todo?

éxodo

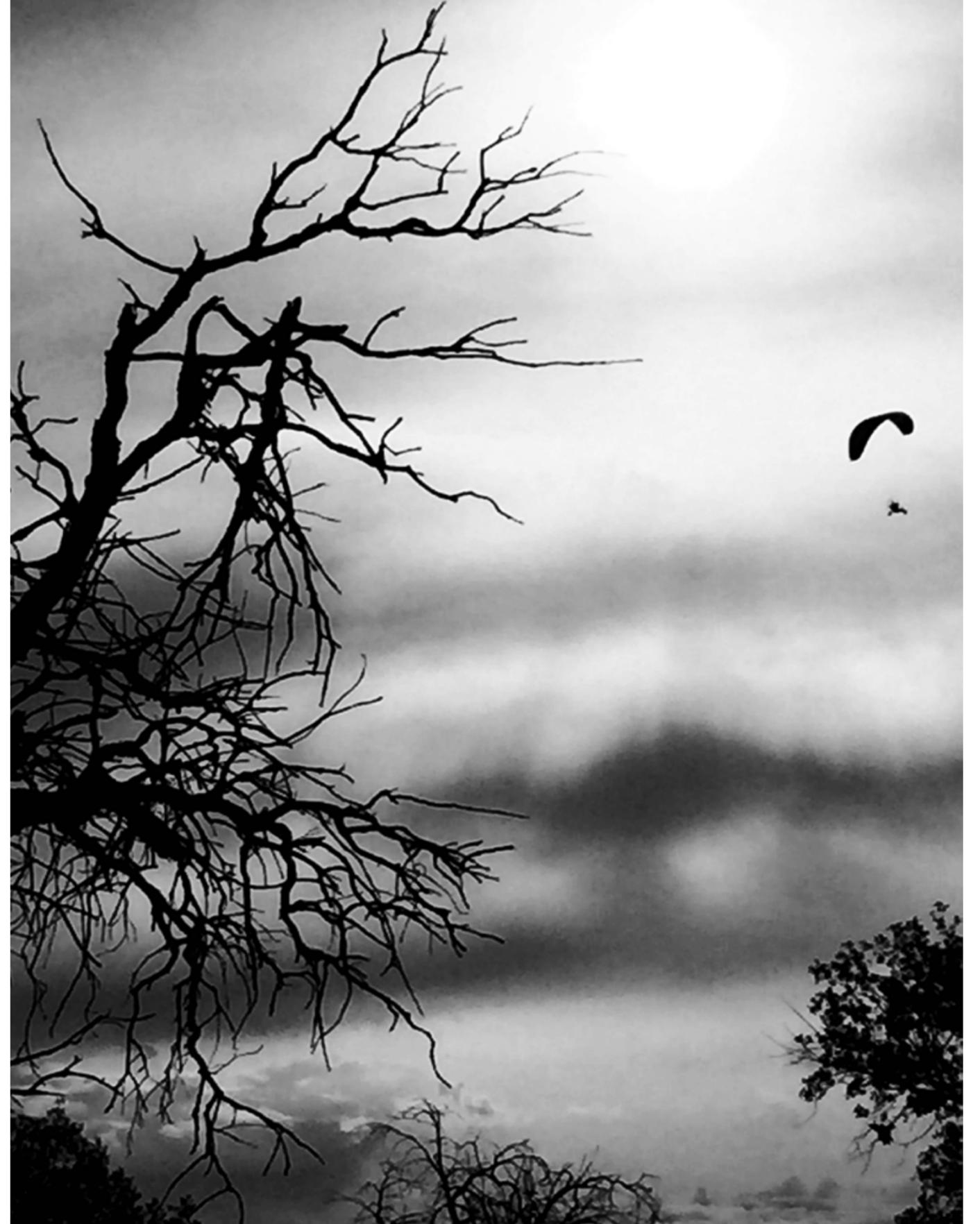
...Y el dinosaurio cerró la puerta y se marchó, pero la Vida se empeñó en seguir allí, mientras quedase un solo escarabajo sobre la Tierra.



La fotografía, pese a la aparente evidencia, demuestra a cada instante que lo real es tan fantástico como lo imaginado. Que la luz es tal prodigio que nada de lo que funda y con lo que se funde deja de serlo tanto como ella.

como es arriba es abajo

¿Qué decir de volar? La más absurda de las perspectivas. El más potente producto de la envidia. El tránsito que no comprenderemos. La inquietante combinación de ser y estar. O, sencillamente, lo más necesario, las ganas de Contemplar. Volemos sin pregonarlo.



*La fotografía es luz atrapada en las formas que forma. Un engaño al tiempo congelando el instante en que la luz quedó seducida por una cámara y se aventuró en su interior.*

1722

Guié una expedición al altar de las estatuas, a la cueva de los pájaros humanos, al punto medio del océano añil, donde guerreros tocados con plumas y con flores retaban a desnudos tiburones de finas dentelladas cada año. "Oh sagrado huevo inaugural del gaviotín, bendice nuestra isla anaranjada, permite que rebroten las acacias, haz que se rían los antepasados." Guié una expedición a los volcanes de los que surge despacio el universo...y me perdí.



Poco, o nada, supera a los amores de los ojos por y con la luz. Son como los que tantas veces se han dado entre los alumnos y la profesora; entre el profesor y su discípula. Pasión, en suma, de los que aprenden por la que enseña. Amor por lo que hace posible el amor. y en este planeta quien todo lo enseña y consigue es la lucidez de la luz.

reflejo

¿Sabemos distinguir buscar de huir? ¿Hay diferencias que no exhiba el espejo? Leámonos antes de ponernos al camino.



Cuadro, foto, pantalla siempre emmarcan, ponen  
rotundos límites a lo que, cuando se pinto, fotografió  
o filmó no los tenía. Son disminuciones de la realidad  
lo que a algunos nos lleva a recordar que cuando  
contemplas la Naturaleza sin intermediario alguno  
inmensas.

cruzar

Mirar a ambos lados, estar a  
ambos lados, ser ambos lados,  
disolver a base de zancadas la  
extraña noción de lados. Se hace  
Puente al andar.



*Algo de Parménides asoma en cada foto: uno y lo mismo a nosotros mismos es lo diferente.*

## convócame I

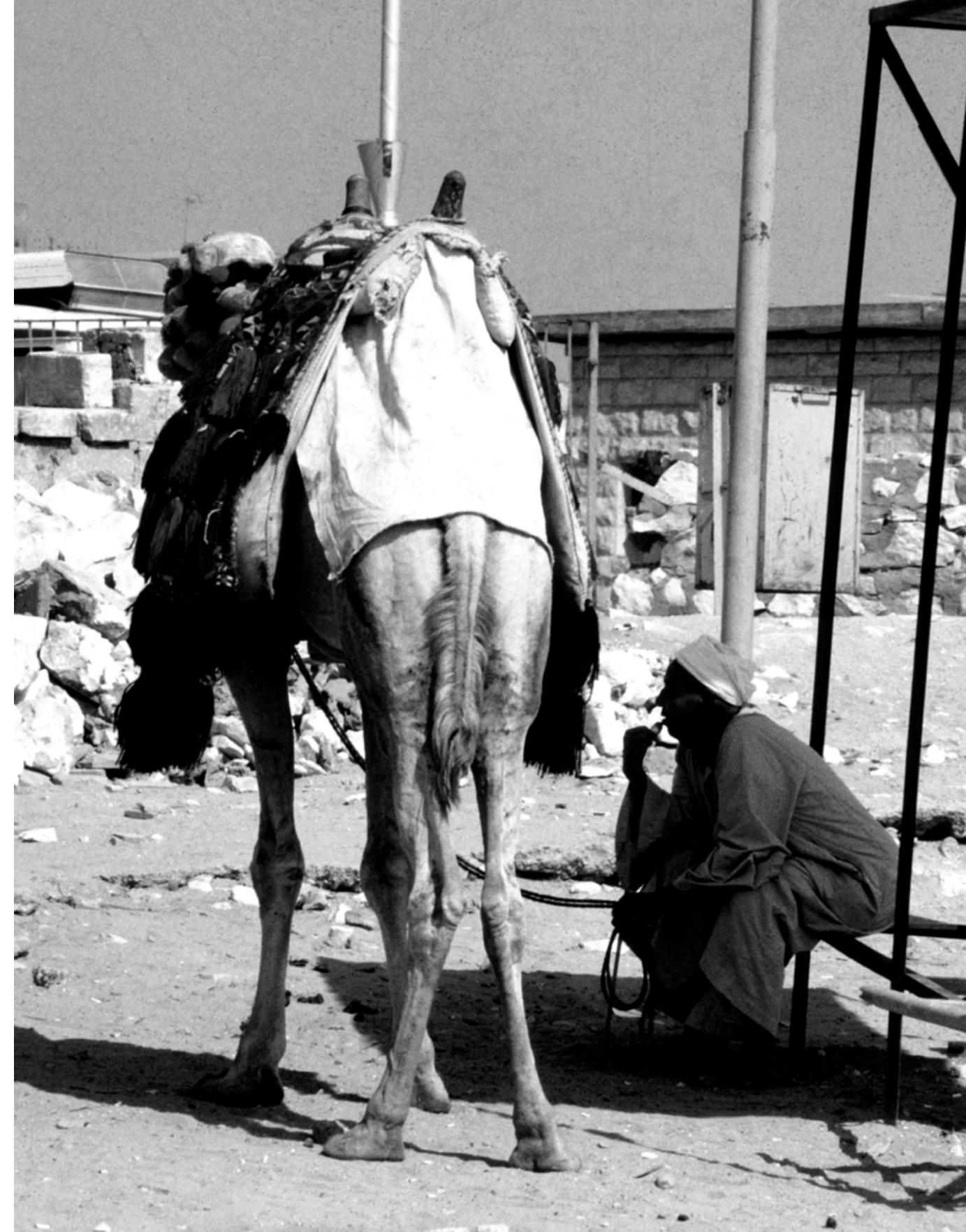
No me convoques, páramo estrellado, si no es para sentarme frente a los panoramas extendidos delante de los ojos de la Historia, sobre los valles de la región sin mapas, en las rompientes de espuma de tu tiempo contra la arena rosa de mi infancia. Convócame a observar (y no juzgar) los cormoranes pescando camarones, los firmamentos que viajan desde el anaranjado hacia el violeta cuando el día les miente, las nubes suicidadas ante el futuro negro de los cielos, los escorpiones firmantes de los acuerdos de paz con las gaviotas, los templos voladores de las antiguas y rectas religiones, los faquires escualidos que todavía habitan (junto a las aves del bosque paraíso) tales templos, los rotundos aromas de animales asados al perfume de flores de la selva, las notas escapadas del lúcido intestino de tus tambores y gaitas y trompetas.



*Toda fotografía supone el final de un viaje  
y el principio de otro. Un viaje ya quieto  
para siempre donde el vuelo de la memoria  
puede aterrizar.*

## convócame 2

No me convoques en vano a fiesta ajena, no tengo tiempo que perder en barrios anodinos y cuadrados, surcados por drones de reparto urgente al amparo amarillo de la policía. No me convoques a carreras de cerdos, a cenas de fin de curso de gallinas, a exámenes de reválida para pimientos europeos, a funerales químicos de ríos, a sentadas de pantalones sin bragueta, a prospecciones de mocos, a cazar minotauros en museos de cera, a comer fósiles, a respirar caminos de amianto.



El artista intenta la belleza, esa que precisamente la Naturaleza ya ha conseguido y por eso la lleva siempre puesta, como nosotros la piel.

Por eso el acto estético de atrapar luces debe dar la mano al ético. El panorama, el animal, la planta quedarán intactos tras la captura fotográfica.

¡Qué silencio más elocuente el de la foto!

¿Subyace siempre la nostalgia en un libro de fotografías?

### convócame 3

Convócame a tormentas cocinadas como empanadas de frutas en el horno. Convócame a asambleas en altamar, a tertulias en bares de Babel, a fuegos de campamento con hogueras verdes y virtuales, a jornadas completas de trabajo en aserraderos subacuáticos, a juntas de vecinos peces boquiabiertos, a tempestades rojas y calientes que arrasen los clubs de dinosaurios. Convócame a cada mudanza de perdices, y a cada migración de golondrinas. Convócame al brotar cremoso y verdeante de cada melodía de las entrañas de la tierra, a cada concurso de pesca de poemas sobre truchas de oro y carpas de chocolate, a cada jornada electoral de las hormigas, que llevan con nosotros cien millones de años, a cada boda entre glaciares y volcanes, bajo la catarata de ilustres carcajadas que anega las guaridas de los titanes de piedra. Inescrutable páramo estrellado, convócame a la casa de la lluvia.





La fotografía demuestra incesantemente que poco, o nada, resulta más fantástico que lo real. Que tus sueños están ahí mismo transitando todos los escenarios. Que la luz contagia el prodigio que es a todo lo que funda y a todo con lo que se funda.

teitoso

Hermano Oso, ermitaño del bosque que nada portas contigo sino el hambre, el afilado instinto del peligro, el orgullo de hilvanar sin error los neveros y pedregales de las cumbres, de elegir desde tus limpias atalayas prometedoras cárcavas, cuajados manzanales, dadivosos arroyos, sin tan siquiera herir con la pisada; Hermano Oso, expulsado y proscrito de las ciudades de los hombres, que no de los brañales, Sabio del Viento, Maestro en la Volada de las Aves, Señor de la Miel, Andariego de la Renuncia Extrema que ni el grupo requiere, ni sus leyes; Oso que sigues, pese a todo, llamándonos Hermanos, guíanos en el viaje.

Te lo pedimos por favor.

Trallazo; chisporroteo; respingo; caricia; parpadeo;  
sorbo; soplo; chasquido; tropiezo; clic...  
La fotografía implica fugacidad, gesto mínimo,  
imperceptible, casi inadvertido, casi invisible.  
Y, sin embargo, atrapa inmensidades y puede  
convertirlas en casi eternas.

talassa

Venero la pirueta de Delfín, que mide a ojo desnudo el azimut de la estrella. Navego con el ojo desnudo del velero, que inquiera finalmente al faro desde el mar. Traspaso la barrera. Delfín me riñe, porque interrumpo su lectura del código ético en las rugosas bibliotecas de coral.



que actualmente cada segundo se hagan dos millones de fotografías en el mundo - por supuesto casi todas con teléfonos poco o nada inteligentes - marca un cambio, casi cuántico, para nuestra extraviada historia.

¿Nos merecemos ya ser definidos como la especie que fotografía?

filas

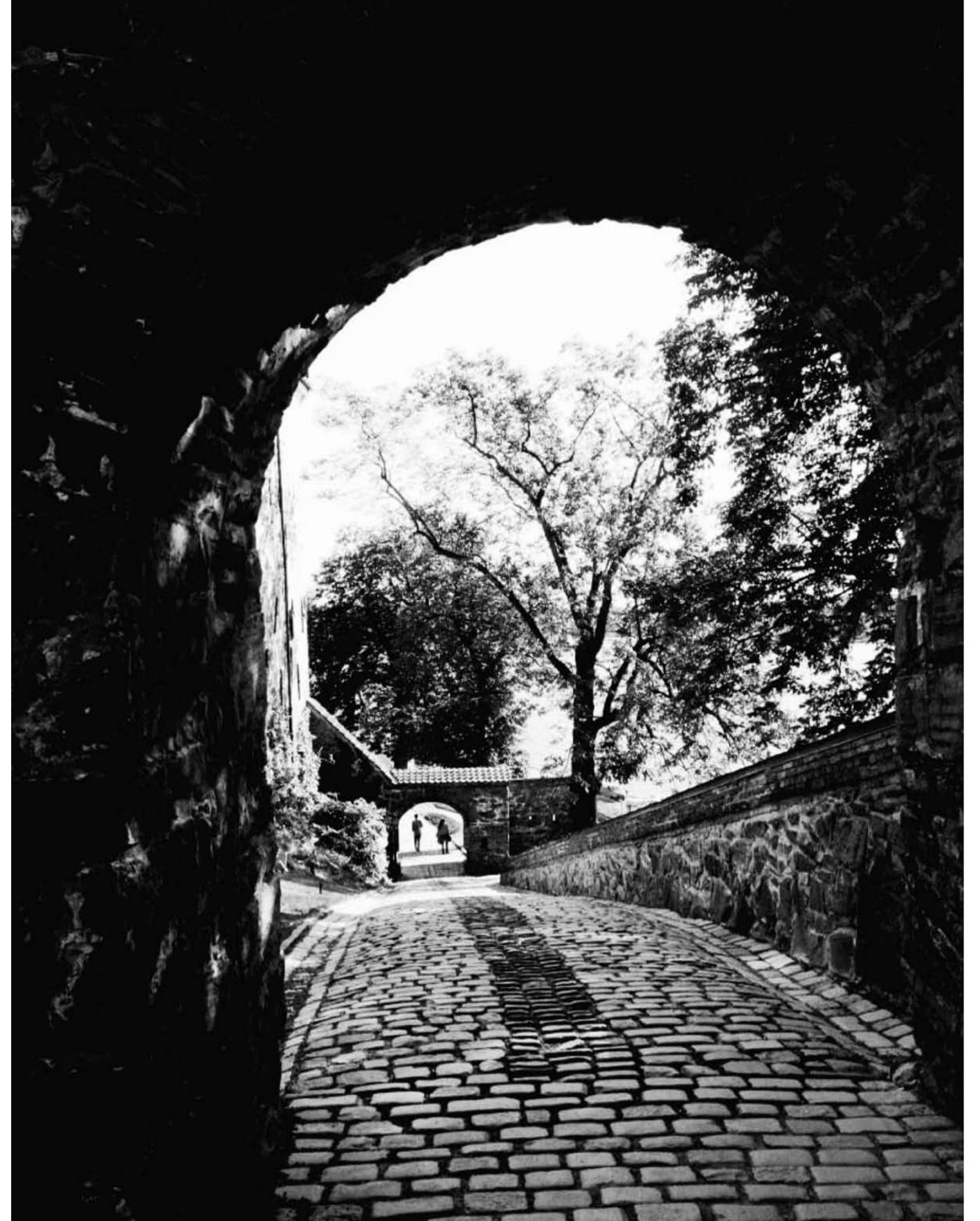
Pretenden exigirnos que acudamos, con disciplina y orden, a las fuentes homologadas de luz.



Nada aparentemente crece tras guardar una  
fotografía en un álbum o en la memoria de  
cualquier dispositivo informático. Ni siquiera  
cuando son parte de un libro o una revista.

calle 68

A veces no hace falta levantar  
adoquines para encontrar las  
playas de la Dicha.



¿Nada crece o, más bien, tienen la condición de los terofitos? Realmente son como esas plantas que no mueren aunque parece que desaparecen. Nos las devuelven las semillas. lo que con la fotografía vuelve a crecer, con solo regarlas con una mirada, es esa rara liana que son los recuerdos.

itzá

Que los dioses nos pongan pocos palos en la rueda, esa desconocida.



La fotografía y el cine documental casi siempre respetan el deseo de lo espontáneo de no cambiarse por ninguna otra cosa, de preferir lo que ya tiene.

trocha

Extiendo sobre la mesa el mapa, trazo la ruta, y mi sangre se acelera. Evito pisar a las hormigas que cruzan el sendero cargadas de piñones. Alzo la vista al bullicio de la gran uve de ánsares en paso. Encuentro en el fragor de la ventisca un refugio de lumbre, vino y miel.



saludos

Si eres capaz de contemplación, es decir de escuchar a lo que te rodea, como mantienen y mantuvieron los místicos, la Naturaleza te está hablando constantemente.

Lo que todavía nadie sabe es si el derredor se manifiesta tan loquaz con el objetivo de la cámara

¿Cuánto oculta o exhibe de sí mismo el paisaje fotografiado?

¿Cuánto dice y cuánto calla?

deporte y rey

Luz de estrellas lejanas  
atravesando seres transparentes,  
congregados en torno a la  
Redonda Levitación. Destellos  
de inocencia en el campo de  
batalla. Cuero y Arena frente al  
Señor del Mar.



No es tropiezo ni exageración definir a nuestro momento histórico como el de las instantáneas. Sumisos al trallazo de la fugacidad, seguramente necesitamos urgentemente no tener prisa, de robar a las urgencias. Dedicarle, en fin, mucho más tiempo al instante. La fotografía se doctoró hace ya mucho en tal forma de conocimiento.

en todas partes

Sobre la historia, la Historia se construye, y con sosiego la observamos pasar, asomados a las lumbreras del destino.



Gozamos del privilegio de contar con la visión más completa y compleja. Con la posibilidad de ver trescientos colores y un millón de tonalidades. Con todo no renunciamos a la espléndida austeridad de fotografías en blanco y negro.

Conviene recordar que la faceta más divina de la fotografía es lo que comparte con la contemplación: el no cambiar nada de lugar.

plata

Entendimiento de y con lo diferente.  
Acogida y hospitalidad, recepción, en suma, incluso si la materia compartida busca fugarse por las ranuras de lo estructurado.  
Siempre maleables y dúctiles los metales del alma.  
Tranquilidad y buenos alimentos.





*Si somos lo que miramos - Platón, Goethe, Pessoa -  
al final descubres que todas las fotografías  
son autorretratos.*

encuentro

La Dama mira al viajero desde  
el altor de su sede, y de sus ojos  
profundos solo brota Dignidad.

Reencarnación y resurrección. Antídoto contra la fugacidad de nuestra memoria. Ahí reside la destreza de la fotografía. Discos duros situados fuera de lo que siempre desfallece: nuestro organismo, este que se aparta de nosotros escombiendo una cierta capacidad de recordar, de revivir.

## los buenos edificios

Los Buenos Edificios envejecen que da gusto verlos. Envejecen sin ensuciar el tiempo, sin rasgar sus costuras, porque se saben cápsulas sagradas, recipientes fantásticos (a la vez herméticos y osmóticos), vehículos inmóviles del modo en que los hombres y mujeres han entendido la piel de los paisajes, el cobijo, la lumbre de cocina, las alturas, el tálamo, el negocio; correos neolítico - galácticos del saber estar, del alfabeto quieto que permite leer los territorios, respetar las distancias, preservar lo que merece ser guardado, los consejos paternos, los materiales nobles, las curvas del arroyo. Los Buenos Edificios comen, aman, respiran en el Camino Medio, sin oponer batalla ni claudicar sumisos, sin oxidar la vida. Los Buenos Edificios envejecen tranquilamente Siendo.



*Hay fotos viaje soñado. Ves lo que no has visto.  
Te desplazas a otros mundos. Llegarás. Nada  
pequeña resulta la destreza de la mente de  
huir desde un diminuto soporte hasta esos  
lugares que te esperan en vano.*

## burgo

El casco viejo de una ciudad del Norte  
es una nuez, simple  
y al mismo tiempo indescifrable.  
Una intemperie hermética.  
Piedra mojada,  
por la que resbala cada siguiente lluvia,  
si no se ve atrapada en el verdín,  
detenida en las muescas masonas del cantero.  
Masa de hortalizas gigantes,  
fermento de embutidos, pan de ideas.  
Respetables guerras de vino y de cerveza.  
Alquimia de negocios. Oro tóxico.  
Quimera de campañas imperiales.  
Oscuras cartas blancas.  
Ajuares revirados.  
Vecinos de madera, de terciopelo, de hierro.  
Monumentos a sí mismos.  
Cuevas de plata y ámbar.  
Banderas y campanas, aves de cielo gris.  
A veces, horizontes y barcos.



La fotografía puede acariciar sin roce alguno.  
¿Ser insaciables las cámaras como deberían  
serlo los ojos?

## onirilipsis I

Recuperamos la propiedad primitiva del saludo. Las criaturas andariegas cruzan sus caminos, se agradan reconociendo su diversidad, y se entienden en el aroma de la utopía que asoma tras los montes.



Por eso conviene recordar que algunos géneros fotográficos acarician con la ternura de la paciencia. Nos referimos principalmente a las largas esperas que demanda la incógnita captura de la imagen de animales, fenómenos naturales, incluso plantas creciendo o desplegando sus flores. Hay mucha lentitud en alguna de estas instantáneas.

## onirilipsis 2

Estantiguas de venados y vicuñas peregrinan a través de las praderas primigenias hacia las esquinas del espacio euclídeo, deseosas de confirmar al fin que la ciudad existe, que cabe mantener una suave conversación en palabras urbanas.



El diafragma parpadea, como nosotros, en una décima de segundo. El ojo necesita millares de tales tregvas y, más aún, el reparador sueño. Acaso por esta coincidencia, a nuestra imaginación acude la ilusión de que la cámara fotográfica, como prolongación que es de la mente y el ojo, también duerme y descansa. Por supuesto sus sueños son todas las fotos que ha impresionado o grabado.

"Solo por los colores merecería la pena vivir eternamente" nos legó Eliás Canetti. La fotografía hace más alegre nuestro paso por la vida.

### onirilipsis 3

Escapando a su condición de alimento, calabazas poetas celebran en la metrópoli la epifanía de la Religión Agraria, y nos recuerdan que también el respeto memorial comulga con el saludo.



Recordar es tan imprescindible como inquietante.  
La memoria nos hace y nos deshace. Casi siempre  
convoca, como los manantiales, un afloramiento;  
un alumbramiento; una renovación tan instantánea  
como fue el parpadeo del obturador de la  
cámara fotográfica.

#### onirilipsis 4

Presos del miedo límbico al Diferente, nos encomendamos a las  
estatuas de cuerda y aire para viajar de la cacofonía a la eufonía  
con escala en la onomatopeya; para volver a ser capaces de saludar.



Hubo un debate que pronto se hizo viejo. El de considerar que la fotografía no era Arte, pues éste consiste fundamentalmente en dar forma a lo que no la tenía. La cámara solo captura, eso sí amablemente y a veces incluso pidiendo permiso, lo ya dado y con aspectos terminados, o casi.  
¿ Es arte cazar luces?

El debate nunca progresó pues resulta inabarcable la inmensa creatividad que supone elegir los instantes, lugares, personajes. Optar por determinada esquirla del sol rebotando sobre la piel del mundo.

## onirilipsis 5

No obstante, en ocasiones, el equívoco entre cortesías desusadas conduce al enclaustramiento de nuestras intenciones. Es entonces cuando la piel del saludo viste cabalmente a los músculos de la tolerancia, a los huesos del perdón.



En cada ventana que es toda foto también hay  
persianas que reparan, como los párpados, los  
cansancios de la mirada.

Pasamos la página. El dedo hace correr las  
instantáneas en la pantalla. Miramos la  
siguiente foto.

Pocas veces nos atrevemos a contemplar durante  
largos periodos una misma fotografía, como si del  
Sol se tratara.

Los pocos que lo hicieron afirman que sus  
pupilas ardiéron.

## onirilipsis 6

Gnomos y caballos jalean juntos a los dos equipos. El empate  
final de la partida también es hijo del saludo. El futuro ya fue.  
Tocamos la fantasía de reescribirlo con buena letra en cada  
cruce.



La contemplación de la realidad en directo resulta manifiestamente inmejorable. Pero va desvaneciéndose como la vida misma. Sustituida por toda suerte de sucedáneos que merman conocimientos y sensibilidades. Conviene recordar una vez más, con Goethe, que nada enseña a vivir mejor que lo viviente.

mutis

No nos dice lo mismo la Duración del Silencio en una plaza, un bosque, un mar de dunas, un estadio olímpico, un trigal. Pero sin duda en todos esos casos nos demanda atención, porque nos habla con tino, con franqueza. Nadie como el Silencio mide su fuerza en meses, décadas, minutos. En los caminos por los que amamos transitar, bendecimos la duración del silencio que nace del reposo y de la espera, de la vital prudencia de los seres, no de la radical ausencia química que hirió a Rachel Carson aquella primavera. Que sepamos ser parte de las más sanas duraciones del silencio.



*Si eres capaz de contemplación, es decir de escuchar a lo que te rodea, como mantienen los místicos, la Naturaleza te está hablando, en todas partes, sin descanso.*

## lujos

Tres son los lujos principales de mi tiempo:

El Agua,  
el Espacio  
y el Silencio.

Por el Agua crece el número de guerras, que mudan el Espacio.  
Por el Silencio casi nadie pelea,  
porque el Silencio (salvo en el Agua y en el Espacio) ha muerto.

Tres son los bienes esenciales de mi tiempo.



Lo fotografiado era, acaso y ojalá siga siéndolo,  
una esquirla de la realidad. Algo que de inmediato  
pasó a ser parte del más vasto reino para demasiados:  
la virtualidad. Esa que acapara, arrincona y  
tantas veces sustituye a su madre.  
Hay cierta taxidermia que taxidermiza para que  
la vivacidad no siga huyendo.

luce

Luz de la tierra plana, del agua seca, de la pelea de siglos entre  
la arcilla y la arena; luz del camino eterno de la marisma, sombra  
del coto, pinos, luz de la vera; luce tu luz en mí, Luz de Doñana.





Conviene no olvidar que es lo desnudo lo que  
viste a nuestra vestida vista.

¿ Es comodidad, por tanto secuela de la pereza,  
este formidable poderio de la fotografía?

¿ Fabrica alfabetos del lenguaje de lo espontáneo  
este fiar conocimientos y valoraciones a la esemificación  
quieta y callada?

¿ Somos más afortunados los que no rechazamos,  
sino todo lo contrario, lo anterior a la instantánea  
pero reconocemos y admiramos también al fotógrafo  
y sus destrezas, también artísticas?

madera

No se ha escrito suficiente  
sobre la Madera. Libros técnicos.  
Artículos científicos. Apenas, sin  
embargo, poesía de la ciencia.  
Madera siempre cabal, Madera  
no siempre recta. Madera para  
todo, y a cada paso. Madera.

Toda instantánea alcanza la condición de refugio. Lugar donde lo fotografiado se esconde, como el oso, para escapar del duro invierno que es el olvido.  
Por eso cada vez que volvemos a mirar una fotografía brota, delante de nuestros ojos, una rara primavera.

alternativas

Sabemos que en ausencia de la Unión, el Tamaño tiende a determinar la Fuerza...

¿O es al contrario?



equilibrios

La vista viste a lo visto.  
¡ Qué enorme guardarropa resultan el album, el  
ordenador, nuestra biblioteca!

sin retroceso

Buscando hacia dentro. Caminando con la luz en los ojos. Oliendo a borrasca y a sal. Viviendo de granos de cacao, de moras, de piñones. Respirando dignidad desnuda. Adorando las aguas. Bebiendo con el pecho. Demostrando que levitar es fácil. Desdeñando volar. Leyendo flores. Saludando al labrador. Saludando al espantapájaros. Cavando el hoyo primordial en la arena. Mirando de frente al rostro del Plural. Sonriendo a los dioses de los otros. Mostrando los naipes. Charlando con las mascotas. Y durmiendo sobre todos los musgos. Libertad.



*Algo de la condición de las semillas tienen casi todas las fotografías. Son algo latente, empacuetado reducidísimo... Pero que como aquellas esconde, si al cabo del tiempo las riegas con la mirada, esa rara liana que son los recuerdos: esas otras vidas que puede llegar a tener lo vivido.*

## árbol enarbolado I

Soy Árbol porque soy Hombre porque soy Árbol. Soy Árbol a caballo de la corteza de un planeta urgido a la mitad de su existencia. Soy, entonces, Árbol victorioso, afortunado. Soy Árbol y, aunque podría, no estoy solo. Somos Árbol presente, y al serlo somos todo. Resolver cuánto Árbol queda es ponerse a elegir el impulso con que despliego cada rama, la traza de las calles de madera viviente que envío desde el centro de mi mapa forestal. Árbol Ciencia. Árbol Arte. Árbol Historia de la Geografía. ¿Qué sentido puede tener clasificar? Árbol imposible compendio, jamás conglomerado. Arborecente ecología arbórea. Árbol Topónimo Escenario.

Árbol Cosmos con Raíces.



Concretar al máximo. Reducir lo que expresaban  
paisajes enteros, plantas, animales, personas...  
Dejar el largo discurso de los panoramas en una  
sola sílaba, acaso en una sola letra.  
Pero también poder recuperar el poema oculto  
con sólo volver a mirar la fotografía.

## árbol enarbolado 2

¿Qué diablos querrá decir Árbol divino? ¿Qué redundante  
divinidad distinta necesitas, Árbol? ¿Por qué nos empeñamos en  
repetir Árbol Agua? Árbol, Árbol, Árbol, Árbol... Podría escribir  
obstinada, obsesiva, indefinidamente la Palabra, nuestra Palabra.  
Mas no me dejas, prolíferas, debo atender a cada nuevo Árbol. Te  
necesito plaga, Árbol en alza. ¡Basta ya! Árbol, compórtate en el  
viento, Árbol velero, marítimo, naval, Árbol costero, Árbol aban-  
derado que sujetas al suelo nuestro suelo. Árbol por siempre  
incierto en el acantilado.

Árbol Enarbolado.



Lo virtual suplanta y hasta devora a lo real.  
Deberíamos crear un impuesto estético. Algo  
así como devolverle alguna mirada a los  
paisajes por cada cien o mil fotografías  
o pantallas que acapararon vuestros ojos.

### árbol enarbolado 3

No sé cómo llamarlo, cómo decirte, Árbol, que vale cualquier rumbo, cualquier uso, cualquier impulso visible o invisible, eterno o instantáneo, de tu arbóreo intentar en el espacio, cualquier ángulo de tu contienda por escapar del cemento nutritivo. Saeta clara hacia el azul profundo, hacia el aire sólido infinito. ¡Eso, eso es! Árbol Infinito. Árbol potente con todo y contra todo. Árbol brutal sin concesiones ni remedio, Árbol titánico, que regresa cíclico. Árbol que habla, que susurra, que grita, convencido de que cualquier erial será recuperable.

Árbol Fuente Árbol Fuente.



Lo que todavía seguramente no sabemos, si acaso  
intuimos, es que locuaz o callada se comporta  
con el objetivo de las cámaras.

¿Cuánto oculta o exhibe de sí mismo el paisaje?

¿Cuánto dice, cuánto calla?

De todas formas nada como el diálogo de los  
ojos con la mayor luz posible.

## árbol enarbolado 4

Árbol fronterizo y hacedor de la única frontera meritoria y tajante, Árbol entre el Sol y la Sombra, entre la muerte por exceso de vida y la vida por tu refugio Árbol. Árbol que hiende y clava y reptas y trepa con su caligrafía de simbiosis y minerales y radículas. Otra vez la tentación de Árbol Agua. Árbol que osa penetrar en ciudades, al fin y al cabo fue un Árbol Plaza el primer mercado. Unos niños encuentran un jardín en un Árbol. ¡Árbol milagro! Árbol frazada de amor y de pecado: sorber savia de Árbol Sabio. Árbol por deporte, Árbol estandarte, siempre ileso, siempre limpio, siempre al lado. Árbol, Nuevo Nombre de este magro universo. Árbol eres.

Soy Árbol.





Del narcisismo a la comprensión.  
Si somos lo que miramos, como han mantenido  
algunos de los mejores pensadores, este mirarte  
al espejo que supone el libro que tienes en las  
manos o que miras en la pantalla te puede  
aportar una de las secuelas más afables.  
Sales de ti, te miras en la fotografía y puedes  
volver a tu pequeña identidad con un puñado  
de inmensidades que - y ahí está lo crucial -  
cabem en ti.

menos mal que siempre nos quedarán las aves

Bailemos con gusto el sempiterno tango de las parejas, y veneremos en todo caso el parentesco que nos construye, pues por igual sabemos todas a dónde vamos. Bendicir la Pluralidad de la Existencia es la Paz que nos queda.

En un mundo que acabara, se amontona, no reconoce casi a nadie lo hecho y mucho menos agradece, conviene de volverle la mirada a esas fotografías que, como no tienen párpados, siempre nos están mirando.

bordar una pintada

No tiene que ser legal para ser Arte. Basta con dedicarle las labores del alma, los ojos del Hombre Pájaro.



El elocuente silencio de la foto a menudo puede llegar a ser el testimonio que denuncia, como un alarido, muchas de las injustas violencias que se arman, a cada instante, sobre la fragilidad humana y la indefensión de la Naturaleza.

un cachito de cambio climático

En el Sur del mundo abundan los balcones a plazas del Futuro. Asomémonos con atención, transitemos con respeto, y quizá logremos evitar los túneles.



*A veces sueño con la vida de todo lo quieto que  
hay en las instantáneas.*

sedes

Al definirse, el agua gorgotea, tintinea y tararea. Pero, cuando  
escasea, extrañamos el Agua, no la Música.



La inmensa mayor parte de las fotografías de todos los tiempos son "robadas". Lo y los que en ellas aparecen no fueron conscientes de su paso a una relativa eternidad congelada. Acaso uno de los contrarios más alejados es el que se da entre posar para las cámaras o que las cámaras se posean sobre alguien - ¿algo? - rozándole con una imperceptible caricia que se lleva una esquivada de luz.

¿Tienen cierta condición de mascota las fotografías?

y de lo poco, poco

Un pedazo de asado tal vez quede. Quizá queso. Verdura y fruta cabalgan en la memoria, son sendas deseadas. Frugales siempre se nos sugieren los panes nuestros de cada día, si así los aceptamos. ¡Y espabilados con mate, Che!



También va cada día más necesaria función ética.  
La fotografía ayuda a disolver los ascomites de  
la impunidad, todavía demasiado frecuente.  
Podemos saber, con pruebas contundentes, lo que  
sucede en todas partes. Somos ya testigos  
presenciales de casi todas las violencias.  
Tan incalculables como generalmente aplazados:  
su juicio y condena.

what crisis?

Lo que se mueve...no sale en la foto.



Pido disculpas. Seguramente a estas palabras acude un exceso de naturalidad naturalista. Pero a menudo pienso que la cara de luces y formas que supone el hacer fotografías consiste en atrapar lo no hecho por nosotros mismos - me refiero, claro, a la foto de lo espontáneo - atrapar, insisto, lo libre, vivo, lo tantas veces bello con algo mecánico y muerto. Ya dije, en otro texto, "lo libre con lo encadenado". La fotografía de lo vivo no está viva ni se consigue con algo vivo y, sin embargo, puede ayudar - y así sucede con éstas - a vivificar no pocas emociones.

## cañón

Un grito hacia las alturas, una columna de edades, un pliegue en la piel del mundo pinta el Hogar.



Entre las infinitas delicias que acompañan al fotógrafo siempre anda agazapada una transitoria desdicha. Siempre descubre una luz mucho más fértil y hermosa que cualquiera de las ya usadas y a esa jamás la atrapará.

gaseoso

Nobles nombres terminan congelados en una filigrana del sol abrasador.



Acaso la mayor desproporción es la que se da entre la velocidad de la obturación de la cámara y lo que tardó en llegar a ser como es lo así atrapado y ¿sacado del tiempo?

grados

¿Qué hacer cuando incluso el saguaro alza los brazos implorando noche?



No caer en la tentación de creer que se trata de una posesión. Ni siquiera simbólica.

amatividad

Difícilmente sabremos de dónde viene, pero está por todas partes, y lubrica las palancas que quiere atorar el miedo.



¡Ojo! El imperio de la imagen busca y demasiadas veces consigue, como todos los anteriores, una dominación, apoderarse de cuantas más miradas mejor; consigue, es más, prerrogativas, privilegios y ser cima jerárquica de la opinión.

power I

Identificar alambres con ideas, hombreras con argumentos, cetros con emociones...he aquí la historia de cómo la Potestad pretende equilibrar nuestros mundos.



Cumde, arrecia incluso, el que buena parte de la comunicación sea solo visual. De ahí la tendencia a considerarse y que la consideren como autentificadora de la realidad. Inquieta que demasiados estén dispuestos a considerar verdad lo que aparece en pantallas, cuando solo es una mínima parte de lo creíble.

power 2

Pero en contadas ocasiones prodigiosas, el poder titubea, cede sitio a la duda, saluda con auténtico asombro a quienes lo toleran al borde del sendero, y recupera así la Autoridad.



Algunas veces tengo la impresión de que las fotografías nos miran a hurtadillas.

sobre la arista

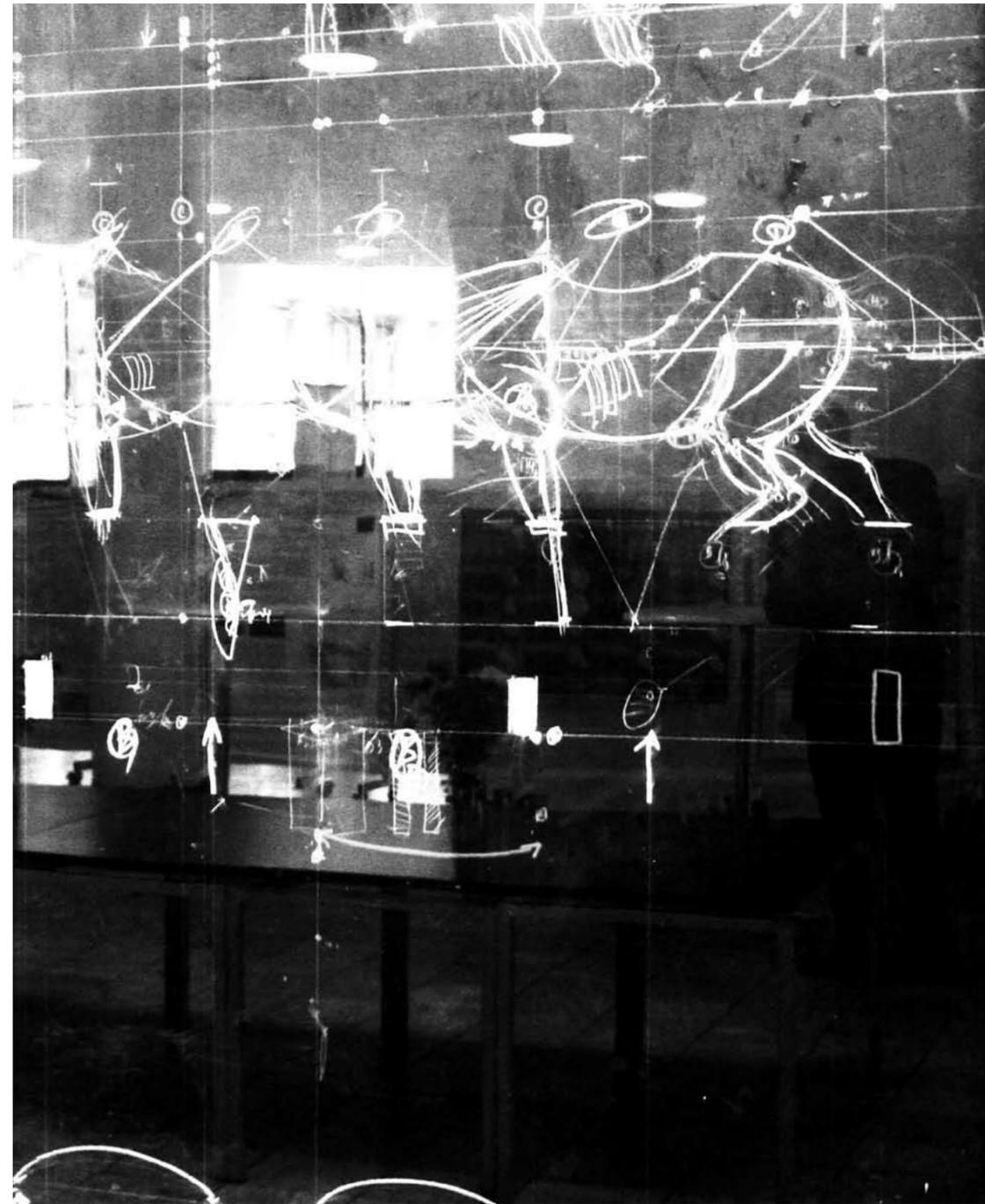
Ser esférico es proteger lo máximo al mostrar lo mínimo, es ecología al cubo, es estar vivo por definición. Esferas luminosas de todos los calibres balizan la ruta crítica que buscamos.



La foto puede ayudar a una de las emociones que considero imprescindibles: a que no acabe nunca la sorpresa que desemboca en la admiración. A estar dispuesto a descubrir la aliviadora novedad que se esconde en cada instante. Aceptar que cada segundo puede llegar a ser del todo diferente al anterior y al posterior. Cada incoherente captura de la cámara como primera y única mirada. Fundando toda la realidad. Como si cada panorama, personaje o situación corrieran a toda velocidad hacia su identidad para disolverla inmediatamente. La fugacidad, en suma, salvándonos de las redundancias.

panel

Las Ciencias Elevadas inundan las moquetas y devoran canapés. Todavía no son de rinoceronte con corbata. Hay esperanza esperando en los pasillos de los paisajes. Gracias por acompañarla, y Contemplar.







## No es un Mundo Cualquiera

conversación fotográfica en un paseo global